

Francisco López Vidal. Hijo Predilecto de La Colonia de Fuente Palmera 2015 a título póstumo

Francisco López Vidal, nació en Fuente Palmera el 5 de agosto de 1938, aunque fue inscrito como él decía: “el 8 del 8 del 38”. Su padre era trabajador agrícola teniendo a su cargo a nueve hijos, y con su esfuerzo llegó a dar toda la calidad de vida, y toda la formación académica que en aquellos tiempos de carestía era posible dar.

En marzo de 1950, con 11 años, siendo su padre concejal, estuvo participando y a la vez aprendiendo algunas tareas en el Ayuntamiento eso sí, sin sueldo, tan sólo cobraba una gratificación para la feria de entre 100 y 150 pesetas. Allí estuvo trabajando y a la vez instruyéndose durante más de dos años en múltiples tareas como escribir a máquina.

En 1953-54, con 14 años entró de plantilla en la Hermandad de Labradores y ganaderos, EL SINDICATO, que luego pasó a llamarse Cámara Agraria. Así obtuvo su primer sueldo dado de alta como trabajador, dos años más tarde al ser nombrado Auxiliar Administrativo pasó a cobrar 8 pesetas diarias.

Interrumpió su trabajo para ir al Servicio Militar en Cerro Muriano. A su regreso se reincorporó a la Cámara Agraria. El 5 de diciembre de 1965 contrajo matrimonio con Manuela Díaz Balmón, y fruto de su relación nacieron sus tres hijos, Francisco, María del Mar y María José. Tres años más tarde le ofrecieron la Dirección en Fuente Palmera de una oficina de la Caja Provincial de Ahorros de Córdoba y aquí permaneció trabajando el resto de su vida.

En 1970 colaboró activamente, con el apoyo de otros colonos y el entonces alcalde Antonio Águila Cabrera, en un estudio socio-económico de la Colonia de Fuente Palmera que se hizo llegar a las autoridades provinciales y nacionales, Curro decía literalmente: “Este estudio creemos modestamente, que fue uno de los pilares en que se sustentaron lo que hoy son los riegos de la Colonia, o más poéticamente, la primera gota de agua con que se regaron los actuales tierras de la Comunidad”.

La Caja Provincial, fusionada posteriormente con el Monte de Piedad, le jubila en octubre del 2000, cuando aún no había cumplido los sesenta y cinco años.

Esta es parte de la vida de Francisco Vidal López, pero “Currito el de la Caja” quiso desde siempre dedicar gran parte de su tiempo, de su vida a su pueblo, a sus vecinos y vecinas.

Pero estos son algunos de los verdaderos motivos que lo hacen merecedor de nuestro reconocimiento:

Por su compromiso desinteresado con la Hermandad del Cristo de Fuente Palmera durante 13 años. En 1959 participó de la fundación de la Hermandad del Cristo junto con amigos como Paco Mena, Manuel Hidalgo o Emilio González, realizando las labores de secretario de actas. Porque Curro no escribía las palabras, las dibujaba. A pluma y con una precisión y elegancia digna de elogio, dibujó el acta de creación de la Hermandad, que posteriormente sellaron con su firma el resto de fundadores.

Después vinieron más, y más, y más... 13 años. Curro contaba que durante sus años de mili, cuando venía de permiso, Emilio González le entregaba las anotaciones tomadas en las reuniones de la Junta directiva, se las llevaba y ocupaba su tiempo pasándolas a limpio, es decir transcribiéndolas al libro de la Hermandad. Además participó de forma activa no sólo como secretario oficial sino estando al pie del cañón, organizando las fiestas que se celebraban el primer fin de semana de Julio de aquellos años.

Hace 55 años, tal día como hoy, 5 de Julio y también domingo, por aquellos entonces montaban una Tómbola para sacar algún dinero y poder pagar el Paso y también ayudar a familias que lo necesitasen. Se rifaban las últimas novedades comerciales de la época, pelotas y cubos de goma y se bailaba a ritmo de la música de grupos musicales locales tales como "Oriente Azul" o "Los Takis".

Curro estuvo 13 años participando con responsabilidades en la dirección, colaborando en su día a día y dando fe de lo acordado en cada reunión. Se reconoció su trabajo en 2009 siendo nombrado pregonero del aniversario de los 50 años de la Hermandad.

También por su compromiso con sus vecinos en su trabajo en la Caja durante 30 años. Desarrolló su trabajo con honestidad, confiando en la palabra de los vecinos y vecinas del pueblo y haciendo todo lo que estaba en su mano y permitían las normas para ayudar, labor que todos los vecinos de este pueblo conocen bien. Cuentan sus compañeros de trabajo que a la oficina trasladó una parte de su forma de ser recta, educada y respetuosa hacia las personas que atendía. Me han confesado alguno de sus antiguos clientes que las conversaciones que tenían con él quedaban siempre enterradas, dicho de otra forma, con los problemas de dineros de sus clientes era más de fiar que un cura en el confesionario.

No hace mucho tiempo le preguntaron a Curro que si se veía como director de banco en estos tiempos, esta vez, por una vez el contestó con un NO, que no hubiera servido para vender preferentes, ni tramitar desahucios.

Igualmente por su compromiso firme y desinteresado con la Peña Flamenca "Joseíto Téllez", durante 25 años. El 1 de Noviembre de 1979 participó de la fundación de la Peña Flamenca "Joseíto Téllez", también dibujaría esa primera acta del libro y siendo parte de la dirección de la misma durante 25 años sin ser el flamenco una gran pasión.

De la misma manera por su compromiso desinteresado con la Unión Deportiva Colonial Fuente Palmera junto a su primo, Manuel Vidal, Manolín "el Herrero", sin ser tampoco el fútbol una de sus grandes pasiones.

Así mismo por su compromiso desinteresado con la Cruz Roja durante 11 años primero en 1988, colaborando como voluntario y en 1993 fue nombrado presidente de la Asamblea Local de Cruz Roja hasta su desaparición.

Igualmente por su compromiso desinteresado con las campañas de Manos Unidas y las hermandades parroquiales. También por su compromiso desinteresado con la Junta Local de la Asociación Española de Lucha contra el Cáncer realizando tareas de Tesorero.

Además por su compromiso desinteresado con la Junta directiva de la Asociación de Mayores "San Isidro".

Por todo esto es de justicia decir que Curro fue un hombre con grandes inquietudes, con un espíritu solidario, como han podido escuchar que participó activamente en muchísimos de los colectivos y asociaciones de nuestra Colonia.

Curro ha sido...

Socio, voluntario, vocal, tesorero, secretario y presidente.

Hombre Autodidacta, trabajador, empresario y Escribano.

Cito algunas de las frases que a esta persona de semblante afable, han dedicado amigos y compañeros:

“Humilde, educado, amable, respetuoso y Religioso de corazón.”

Tenía una especial habilidad con el manejo de la pluma y la puso a disposición de quien se lo pidió.

“Fue maestro porque cuando te hablaba siempre te quería enseñar.”

“Leal y servidor tenía un defecto: No sabía decir NO, como mucho movía la cabeza ante las peticiones de amigos y vecinos.”

“A pesar de estar presente en muchas juntas directivas y por tanto debates, nunca utilizó una palabra más alta que otra.”

“Tuvo un gran conocimiento de la realidad de la Colonia y quiso mejorarla con su trabajo e implicación.”

Cronista de una parte de la vida en La Colonia que plasmaba en los libros y que como tesoros u obras de arte conservan y admiran las actuales personas que integran las directivas.

“Inigualable en su estilo, nunca quiso ni honores ni protagonismos.”

Siempre trabajó desde una segunda línea pero y cito textualmente “haciendo más que algunos que estaban a la cabeza”.

Además de su trabajo Curro ha dejado a la Colonia unos descendientes que han heredado sus virtudes, somos testigos de ello.

Francisco, María del Mar, María José: No cambiéis.

Fue un hombre responsable durante toda su vida, dedicando a los demás una gran parte de la misma, gran hijo y hermano, excelente padre, abuelo y esposo y buen vecino.

Para la historia quedan decenas de libros de actas de diferentes asociaciones, cientos de actas manuscritas a pluma y papel de su puño y letra, una letra elegante, clara y fácil de leer reflejo de cómo era él.

Cito: “Curro se nos fue como acostumbraba, sin que se notara”.

Tristemente, este gran hombre colono fallecía en enero dejando una huella imborrable en todos nosotros y en toda la Colonia de Fuente Palmera.

Por todo lo expuesto, por ser un vecino tan querido, y por haber llevado una vida de esfuerzo, lucha y de dedicación a los demás, Curro López recibe el título de hijo predilecto a título póstumo.

Estés donde estés MUCHAS GRACIAS, CURRO!!!

Texto leído por Antonio Javier Guisado Baena